

Editoriales*vet 18/52 m***Los Accidentes del Tránsito**

TRAGICAMENTE viene de nuevo a la actualidad el gravísimo problema del tránsito. El accidente en el que ha perdido la vida el distinguido joven Alvarez Valiente ha causado consternación en la sociedad habanera y las circunstancias en las que se ha desarrollado, son características para evidenciar las dolorosas consecuencias de la falta de regulación adecuada. Por eso La Habana está plagada de verdaderas trampas en las que fatalmente, como demuestran mortales estadísticas, surgen las colisiones. Cada día de demora en adoptar las obligadas precauciones, prolonga el peligro y da lugar a nuevas desgracias.

Precisamente el redactor de este diario señor Octavio Jordán, en una edición televisada de EL MUNDO de los primeros días de este mes, advirtió de la urgencia de colocar un semáforo o señales en el lugar en el que, por no haber sido atendida su indicación, se ha perdido una vida más.

La intersección de la Avenida de las Misiones con la del Puerto ofrece, notoriamente el riesgo de choques, al dar la vuelta allí los ómnibus y eso es lo que precisamente

ha originado el terrible accidente de ayer. Las informaciones muestran que la máquina del señor Alvarez Valiente marchaba a velocidad normal cuando, al torcer rápidamente el ómnibus, se produjo fatalmente el choque ante su obstáculo, imprevisible además por la violencia de la maniobra de éste.

Ninguna señal anuncia el trayecto de los ómnibus que debieran pararse antes de lanzarse, como ahora lo vienen haciendo, con toda su mole, atravesándose en la corriente de la Avenida.

La responsabilidad mayor a nuestro juicio recae en la autoridad que, al establecer ese recorrido de los ómnibus, no dispuso la fijación de señales. Claro es que también los choferes de los coches de servicio público no han debido nunca hacer ese giro con violencia, sino con el máximo de cautela y no imponiéndose en el camino por su peso y su volumen.

Sirva al menos esta cruenta y terrible lección para probar, una vez más, que el ordenamiento del tránsito es asunto en el que la negligencia implica gravísimas culpas y responsabilidades.

*M, det 18/52*

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA